LITORALPRESS

Fecha: 29-06-2025
Medio: El Mercurio
Supl. : El Mercurio - Cuerpo D
Tipo: Noticia general
Título: “CREO QUE EL PRESIDENTE ESTÁ CON UNA DEUDA con la familia porque mi esposo trabajaba para él”

Pág. : 8
Cm2: 1.449,0

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: No Definida

Maritza Soto, viuda de Hugo Mo

CRISTIAN ORTEGA / FOTO LA CHICA

VIUDA DEL GÁSFITER QUE FALLECIÓ TRAS 18 HORAS DE TRABAJO EN LA MONEDA:

“CREO QUE EL PRESIDENTE ESTÁ CON UNA DEUDA con la familia porque mi esposo trabajaba para él”

A nueve meses de la muerte de su marido, Hugo Morales, Maritza Soto afirma que está desilusionada de la Presidencia. Más aún al enterarse de que la Contraloría rechazó el sumario que llevaron a cabo. Todavía no tiene respuesta desde La Moneda de su petición sobre una cronología de las 18 horas de trabajo que llevó a cabo el hombre que fue su pareja durante 45 años. Saber si comió, si descansó, si llevó a cabo una fuerza que lo pudo haber afectado son parte de las dudas que no la dejan vivir el duelo de un caso marcado, dice, por la indiferencia y la incongruencia de un Gobierno que levantó las banderas del proyecto de 40 horas para disminuir la carga laboral de los trabajadores. | **MARTA ARRIAGADA E.**

La última vez que Maritza Soto habló con su marido, Hugo Morales, fue por una videollamada a las 20:00 horas, mientras él cumplía con su turno en La Moneda, donde ejercía su oficio de gásfiter. Ella lo llamó para que viera a su nieta y él aprovechó de avisarle que llegaría cerca de las 2 de la mañana a la casa. Maritza le notó un “color raro” en la cara y en los labios y se lo dijo, a lo que Hugo contestó desde el subterráneo donde trabajaba, sin la ventilación adecuada para un hombre con EPOC: “No, Mari, debe ser la luz”.

Después, el beso de despedida para volver a la normalidad, a la rutina de trabajo a la que se habían acostumbrado los Morales Soto. Esperarlo a tomar once con completos ya era un intento infructuoso.

A las 3:20 del 28 de septiembre sonó el teléfono de Maritza y era uno de sus 4 hijos que le avisaba que Hugo había tenido un problema de salud grave y que estaba en el hospital. Sorteando semáforos en rojo llegaron hasta la Posta Central, donde los recibió una psicóloga y un médico. Los dirigieron hasta una salita donde había un sofá y un par de escobas y allí les informaron: “No resistió. Le vino un paro”. Los recuerdos después de esa noticia están nublados para Maritza.

Sin embargo, a nueve meses del fallecimiento de su marido, los intentos por recabar información sobre cómo fueron las horas previas al paro cardíaco la empujan a dar por primera vez su testimonio en esta entrevista y a través de ella acusar eventuales negligencias e indiferencias por parte del Ejecutivo. “Creo que la Presidencia no le ha tomado el peso a que él era esposo, padre y abuelo. Siento que es como: bueno era el gásfiter y murió nomás. Que venga otro y se reemplaza”, comenta.

No es mucho lo que Maritza exige. En estos meses, la viuda ha solicitado en reiteradas oportunidades que le entreguen un detalle cronológico de lo que fueron las horas de trabajo de su marido desde que entró el viernes a La Moneda, a eso de las 8:17 hrs., hasta poco antes de las 2:15 hrs., hora en que sufrió el infarto, pero dice que solo ha recibido evasivas. Hoy la familia prepara una querella criminal, amparada en las dudas que tienen sobre los procedimientos que se ejecutaron tras el paro.

A ello se suma que el 11 de abril pasado la Contraloría ofició a la Presidencia para ordenarle retrotraer el sumario a la etapa indagatoria, puesto que “no consta que se hayan investigado las presuntas responsabilidades que pudieran asistirles a la jefatura del Departamento de Gestión de las Personas y al encargado de la sección de Prevención de Riesgos”. El órgano dirigido por Dorothy Pérez también criticó que la Presidencia informara dos días después del fatal hecho a la Inspección del Trabajo y a la Seremi de Salud.

PREVIO A LAS 18 HORAS

“El jueves habían tenido una reunión con un jefe, que les había dicho que el viernes había que hacer un turno de noche porque había una urgencia (preparar una sala de lactancia). En esa reunión, al compañero que estaba asignado para ese turno lo despidieron, porque no quiso hacerlo, porque encontraba que no era urgente y no se justificaba hacerlo de noche”, cuenta Maritza. Ese turno lo realizó su esposo.

—¿Por qué es tan relevante conocer la información de qué hizo Hugo durante sus 18 horas de trabajo?

—Porque nosotros no sabemos qué fue lo que él hizo en ese día. No sabemos si comió bien, si él tuvo descanso. Hay que tomar en cuenta que entró las 8:17 y trabajó, y trabajó, no sabemos qué trabajo hizo durante el día. ¿Qué tan pesados fueron y qué tan desgastantes fueron ¿a qué se expuso?, ¿por qué después de su jornada ordinaria de trabajo hizo un trabajo en el casino que era por una fuga de gas? Él ahí estuvo expuesto al gas. Su empleador debe haber estado en conocimiento de que tenía EPOC. No tenemos idea por qué era urgente la sala de lactancia. ¿Por qué tenía que ser en la noche?, ¿por qué no pararon la faena después de lo ocurrido? Hay muchas cosas que para nosotros no están claras.

—¿Por qué usted cree que esa cronología, que podría ser tan fácil de informar, no se les ha facilitado?

—Creo que es porque no se cumplieron los procedimientos.

—¿Ustedes como familia acusan negligencia de la Presidencia?

—De todas maneras.

—¿Nunca tuvieron algún contacto con el Presidente?

—No y yo creo que el Presidente está con una deuda con la familia porque mi esposo trabajaba para él de forma casi directa o sea, él hacía mantención a dependencias que él ocupa todos los días. Su baño, oficina; si le pasaba algo, él tenía que ir. Lo conocía. Por lo mismo, nosotros esperábamos más, que él estuviera más cerca de nosotros. Porque si esto hubiese pasado en cualquier empresa, esto ya estaría resuelto. Para la familia él murió en La Moneda y no en el hospital.

—¿Cree que hay responsabilidades en cómo se manejó en La Moneda el infarto que le dio a su marido?

—Yo creo que acá la responsabilidad recae en el Presidente Boric. Él debió haber hecho que esto fuera más diligente, que hubiese tomado las medidas correctivas. Fue una desilusión. Llegó en bicicleta a La Moneda y se esperaba que se hiciera un minuto de silencio, que no se hizo. Claro, recibimos las flores que mandaron, recibimos una tarjeta del Presidente…

—¿Qué sentimiento le genera a usted que esto haya ocurrido precisamente en una administración qué sacó el proyecto de las 40 horas?

—Pues hay una incongruencia. Mi marido trabajaba mucho más que 40 horas. Entonces no hay consistencia en el relato.

— Cuando ustedes se juntaron con la entonces ministra del Trabajo, Jeannette Jara, ¿qué información les aportó que a ustedes les sirva?

— La Presidencia nunca nos citó a una reunión de familia. Nosotros pedimos una reunión con la, entonces, directora administrativa, Antonia Rozas, pero salimos molestos. Nos preguntó qué queríamos. No dijo nada más. Nosotros manifestamos preguntas que nunca han sido respondidas. Y con Jeannette Jara solo tuvimos contacto hasta antes que comenzara su candidatura. Esperábamos que no nos abandonara, porque ella tiene otra llegada y podríamos haber apurado los procesos, pero no pasó.

—¿Cómo sustentan la tesis de que su marido falleció en La Moneda y no en el hospital?

—Por los tiempos, que están en los audios del Samu. Creemos que ahí hay algo que si a lo mejor es interpretado por una persona especializada, nos podría clarificar más el detalle. Él empezó con su problema a las 2 de la mañana. En el subterráneo de La Moneda sí había una ambulancia que cumplía con los estándares para poder salir y entrar de palacio, pero solo está habilitada si el Presidente está en su despacho, por eso no la ocuparon. Eso nos dijeron en Contraloría. Lo reanimaron adentro del palacio y se demoraron 50 minutos en sacarlo de La Moneda y subirlo a la ambulancia que esperaba en Teatinos y esa ambulancia demoró solo un par de minutos en llegar ahí.

—¿Usted hace algún mea culpa de no haberse cuestionado la exigente carga laboral que estaba teniendo su marido?

—Sí. Yo desde el primer día dije: cómo no me di cuenta de que a lo mejor estaba cansado. Él siempre llegaba a hacer algo en la casa y era muy raro que se quejara.

> “Con Jeannette Jara solo tuvimos contacto hasta antes que comenzara su candidatura. Esperábamos que no nos abandonara”.

—¿Cuál es el escenario ideal para ustedes, que los dejaría más conformes para llevar el duelo como corresponde?

—Saber qué negligencias se hicieron. Hay muchas cosas que no se hicieron bien. Importa para que esto no le vuelva a suceder a ninguna otra persona que muere en esas condiciones, para que no vuelva a pasar ni en Palacio ni en una empresa privada.

—¿Qué espera usted que ocurra con la querella que presentan?

— Buscamos responsabilidades en la jefatura. Buscamos que el Presidente se haga cargo, porque creemos que le corresponde.

—¿Ustedes consideran que hay una responsabilidad política de él en este caso?

—Por supuesto, si era su casa. Independiente de que a lo mejor hay cosas que él no las maneje al día a día, pero pienso que en este caso él tendría que haber tomado las medidas necesarias correctivas. Era lo que esperábamos y creo que ya no lo conseguí. ■

Cronología del caso

EL MERCURIO